

1 Samuel 13:1-14:3

Por Chuck Smith

Había ya reinado Saúl un año; y cuando hubo reinado dos años sobre Israel, escogió luego a tres mil hombres de Israel, de los cuales estaban con Saúl dos mil en Micmas y en el monte de Bet-el, y mil estaban con Jonatán en Gabaa de Benjamín; y envió al resto del pueblo cada uno a sus tiendas. Y Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos que había en el collado, y lo oyeron los filisteos. E hizo Saúl tocar trompeta por todo el país, diciendo: Oigan los hebreos. Y todo Israel oyó que se decía: Saúl ha atacado a la guarnición de los filisteos; y también que Israel se había hecho abominable a los filisteos. Y se juntó el pueblo en pos de Saúl en Gilgal. (1 Samuel 13:1-4).

Así que Jonathan estaba exterminando a los Filisteos, y Saúl estaba por ahí tocando la trompeta, y tomando la gloria y anunciando que el había atacado con violencia a los Filisteos para que los Israelitas oyeran que Saúl había atacado a los Filisteos con gran masacre.

Entonces los filisteos se juntaron para pelear contra Israel, treinta mil carros [en verdad congregaron todo el ejercito], seis mil hombres de a caballo, y pueblo numeroso como la arena que está a la orilla del mar; y subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén. Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en estrecho (porque el pueblo estaba en aprieto), se escondieron en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas. Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad; pero Saúl permanecía aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando. (1 Samuel 13:5-7).

Quiero decir que esto fue un comando tremendo, formidable, de los filisteos que habían venido en contra de ellos. Las personas estaban escondidas. Algunos de hecho estaban desertando, cruzando el Jordán yendo al otro lado, a Gad, a Galaad, y los que estaban con Saul estaban temblando.

Y él esperó siete días, conforme al plazo que Samuel había dicho; pero Samuel no venía a Gilgal, y el pueblo se le desertaba [Porque Samuel dijo los encontraré en Gilgal dentro de siete días]. Entonces dijo Saúl: Traedme holocausto y ofrendas de paz. Y ofreció el holocausto. Y cuando él acababa de ofrecer el holocausto, he aquí Samuel que venía; y Saúl salió a recibirle, para saludarle. Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto. Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre. (1 Samuel 13:8-13).

En otras palabras, El hubiera hecho de esto la dinastía de Saúl.

Ahora bien, Samuel es directo “¿Qué has hecho?”

“Oh, me obligué a mi mismo” y dio toda clase de excusas.

El dijo “has obrado neciamente en que no has obedecido los mandamientos del Señor”

En cualquier momento que usted deliberadamente, voluntariamente desobedezca los mandamientos de Dios, usted está haciendo neciamente. Los caminos de Dios son mejores. Los camino de Dios son justos, y el presumir que

puedo hacer o mejorar los caminos de Dios es una locura absoluta. Si pienso que puedo mejorar mi posición al desobedecer a Dios, eso es una locura. Así que el profeta lo carga sobre el, “Has obrado neciamente en que no has obedecido los mandamientos del Señor. Porque el Señor habría establecido tu reino por siempre sobre Israel.”

Mas ahora tu reino no será duradero. Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó. (1 Samuel 13:14).

Así que aquí está el rechazo de Saúl por parte de Dios como un rey permanente. Dios está ahora buscando un hombre para que tome su lugar.

Y levantándose Samuel, subió de Gilgal a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó la gente que se hallaba con él, como seiscientos hombres. (1 Samuel 13:15).

Ahora usted recuerda que hay treinta mil carros, seis mil hombres de a caballo y Filisteos, como las arenas del mar. Saul tiene seis cientos que no han desertado de el.

Y salieron merodeadores del campamento de los filisteos en tres escuadrones; un escuadrón marchaba por el camino de Ofra hacia la tierra de Sual, otro escuadrón marchaba hacia Bet-horón, y el tercer escuadrón marchaba hacia la región que mira al valle de Zeboim, hacia el desierto. Y en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero; porque los filisteos habían dicho: Para que los hebreos no hagan espada o lanza. (1 Samuel 13:17-19):

Así que en este tiempo, interesantemente suficiente, los Judíos no han desarrollado ningún proceso de forjamiento, o el desarrollo de implementos de acero, así que los Filisteos y los que los rodeaban habían entrado en la era de

Hierro. De hecho, cuando querían afilar sus picos o azadones o los implementos de granja, debían descender a los Filisteos para que los afilasen porque no tenían ningún herrero en Israel en ese tiempo en particular. Por el tiempo de Salomón comenzaron a desarrollar estas habilidades pero en este tiempo no las habían desarrollado aún. De hecho los Filisteos las habían guardado deliberadamente de desarrollar porque no querían hacer espadas y ser capaces de crear implementos reales de combate.

Por lo cual todos los de Israel tenían que descender a los filisteos para afilar cada uno la reja de su arado, su azadón, su hacha o su hoz. Y el precio era un pim[ochos gramos de plata] por las rejas de arado y por los azadones, y la tercera parte de un siclo por afilar las hachas y por componer las agujadas. Así aconteció que en el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de ninguno del pueblo que estaba con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y Jonatán su hijo, que las tenían. (1Samuel 13:20-22)

Ahora bien un ejército no muy bien equipado en contra de treinta mil carros y hombres a caballo. “Muchachos, todo lo que ustedes han tenido son palos; tallando un palo o algo.” Pero ustedes saldrán en contra de hombres con escudos y lanzas y espadas y demás, y así que ustedes tienen un pequeño ejército y seguramente no están a la par en equipamiento, y demás. Lamentablemente no están a la par. No hay manera absolutamente de que usted pueda salir en contra de este ejército desarrollado con sus armas superiores, y números superior y esperanza para tener cualquier clase de victoria. Ustedes tienen seiscientos hombres con palos y piedras y están enfrentando un ejército que no puede siquiera ser contado, los cuales tienen espadas, lanzas y escudos.

Lo que introduce el capítulo catorce, el cual es uno de mis capítulos favoritos de la Biblia.

Aconteció un día, que Jonatán hijo de Saúl dijo a su criado que le traía las armas: Ven y pasemos a la guarnición de los filisteos, que está de aquel lado. Y no lo hizo saber a su padre. Y Saúl se hallaba al extremo de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y la gente que estaba con él era como seiscientos hombres. Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, (1 Samuel 14:1-3)

Y así que da estos hombres en el trasfondo. Usted no los recuerda de todos modos. Déjeme contarle la historia.

Jonathan el hijo de Saúl, se levantó temprano una mañana. El pensó “Hay todo un ejército de Filisteos por allí. Quizá Dios quiere dar a Israel la victoria sobre ese ejército de Filisteos hoy. Ahora si el Señor quiere dar la victoria a Israel sobre esos Filisteos, El no necesita un ejército. El puede dar la victoria a un hombre así como a seiscientos o a dos. No hace ninguna diferencia a Dios o si tenemos un gran ejército, o si tenemos unos pocos si Dios quiere dar la victoria a Israel.”

El estaba simplemente reposando allí pensando estas clases de pensamientos salvajes. “Después de todo, Dios es grande, y la grandeza y el poder de Dios, El no necesita todo un ejército, El puede dar la victoria simplemente a dos hombres.”

Así que levantó a su escudero. El dijo “He estado pensando acerca de algo realmente raro y salvaje, quiero contártelo. He estado pensando que Dios quiere dar la victoria a Israel hoy sobre los Filisteos, El no necesita todo un ejército. El puede dar la victoria simplemente a un par de hombres. Por que no vamos por allí y vemos si Dios quiere dar la victoria a Israel hoy.” Hablemos acerca de la osadía en la fe. Amo estos personajes.

Y así que el y el escudero se vistieron quietamente y se deslizaron del campo mientras todos estaban durmiendo. Jonathan en el camino hacia los

Filisteos dijeron “Ahora queremos asegurarnos que Dios está en esta cosa. Así que cuando lleguemos cerca de la guarnición de los Filisteos, cuando los centuriones nos divisen, si ellos dicen “Oigan, compañeros vengan les mostraremos una cosa o dos” Entonces sabremos que Dios quiere dar la victoria a Israel, e iremos sobre ellos. Pero si ellos dicen, “Esperen, amigos, iremos y les mostraremos una cosa o dos.” Entonces sabremos que Dios no quiere dar la victoria a Israel y saldremos de aquí tan rápido como podamos.”

Así que al acercarse a la guarnición de los Filisteos, y los centuriones divisaron estos dos hombres venir, ellos dijeron, “Miren esos tontos venir aquí al campamento. Hey ustedes, vengan aquí, les mostraremos una o dos cosas.”

Jonathan dijo, “Todo bien, hombre, vamos.”

Se dijo “Comenzaron trepando con sus manos y pies” realmente corriendo a toda prisa esa montaña para entrar al campo de los Filisteos. Hombre, saltaron justo en el medio de la guarnición. Jonathan comenzó a golpear a estos sujetos, y su escudero iba rápido. Cerca de medio acre de tierra, terminaron con 20 filisteos y el resto de los hombres comenzaron a levantarse y estaban todos desconcertados. Ellos comenzaron a moverse. Ellos comenzaron a correr y a huir, y sobre el otro lado del valle el viejo Saúl finalmente se despertó, y se frotó sus ojos, y miró por allí, y vio a los Filisteos corriendo. El vio la batalla desarrollarse. El vio dos hombres en el medio simplemente acabando con ellos.

El dijo “Cuenten rápido. ¿Quién falta?” contaron y dijeron “Es Jonathan y su escudero”

Ahora Saúl en este punto hace una declaración tonta. Saúl dijo “Que sea maldito el hombre que coma cualquier cosa hoy, antes de que Saúl haya vengado a todos sus enemigos.” Ahora el hombre, que tan humilde fue al comenzar, está manifestando ahora algún orgullo real. “Saúl de todos sus

enemigos, Dios maldiga a cualquier hombre que coma algo hoy antes de que Saúl haya vengado a sus enemigos Una maldición y un voto tontos.

Así que los hombres con Saúl comenzaron a perseguir a los filisteos. Todo el día los Filisteos estaban desarreglados y retirándose. Mientras huían por los bosques, había un panal, y estaba goteando miel a la tierra. El viejo Jonathan corriendo tomó su lanza y puso el fin de esta y comenzó a comer la miel, y se revivió, fue refrescado. De hecho el había estado casando Filisteos todo el día y estaba físicamente exhausto, y la miel es una fuente rápida de energía. Fue refrescado y siguió persiguiendo a los Filisteos. Dios dio una gran victoria a Israel ese día sobre los Filisteos.

Pero me gusta la filosofía de Jonathan. Me gusta el atrevimiento. Me gusta la osadía en la fe. “¿Quién sabe lo que Dios quiere hacer hoy? Si Dios quiere hacer algo, el no necesita un ejército completo. El puede hacerlo con uno solo, así como con mil. Veamos lo que Dios quiere hacer. Aventurémonos y averigüemos lo que Dios quiere hacer hoy.” Amo esa clase de días en los que usted se aventura para ver que quisiera Dios hacer.

Ahora cuando las tropas se congregaron, y analizaron la victoria. Saúl dijo “Persigámoslos esta noche. Los tenemos huyendo, vamos tras ellos esta noche y exterminémoslos completamente.” Así que llamaron a los sacerdotes allí y dijeron, “Consultad al Señor. ¿Los debemos perseguir?” No hubo respuesta de Dios.

Así que Saúl dijo “Muy bien, ¿Quién comió?” pensando que alguien habría quebrantado el voto porque Dios no estaba contestando a los sacerdotes. Así que ninguno de los hombres dijo nada. El dijo “Si aún fuese mi hijo Jonathan, seguramente será muerto”

Así que el dijo “Ustedes párense allí. Jonathan y yo nos quedaremos aquí. Y Dios nos dará una perfecta echada de suertes.” Echaron suertes y cayó

sobre Jonathán y Saúl. Así que ellos echaron suertes nuevamente y cayó sobre Jonathan.

Saúl dijo, "¿Qué has hecho?"

El dijo "Bueno, papa, no sabía realmente que habías hecho esa maldición y yo estaba corriendo por los bosques, y ví un panal de miel goteando. Tenía hambre y estaba devastado, así que tomé y comí un poco de la miel" Y el dijo "Mi alma fue revivida." Añadió "Padre, no fue muy inteligente de tu parte no decirles a estos hombres que coman. Si hubieses dejado que coman de los despojos hoy, tendrían fuerza suficiente, hubiésemos continuado, perseguido y exterminado a todos los filisteos. No fue muy astuto, papa, la cosa que dijiste"

Saúl dijo, "Mátenlo."

En este punto los hombres dieron un paso y dijeron "No, ni modo, porque ha actuado con Dios, porque peleó con Dios hoy. Ningún hombre le tocará, ningún hombre pondrá su mano sobre el." Me gusta la declaración "porque ha actuado con Dios hoy." Así que el pueblo rescató a Jonathan y no fue muerto por su padre.

Así que vemos ahora que hay un poco de locura comenzando a entrar en este hombre. Comenzó de tan buena manera, comenzó con mucho potencial y posibilidades. Pero el orgullo entró y vemos el orgullo desarrollándose. Este hombre nuevamente que tenía tan maravilloso potencial gradualmente deteriorando delante de nuestros propios ojos al comenzar a exaltarse a si mismo y alejarse de Dios.